

Carta a nuestros lectores

Chasqui vuelve a dedicar el tema de portada a la enseñanza y formación de los comunicadores en la región. Los cambios son tan acelerados y permanentes, especialmente en aquellas áreas vinculadas con las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, que lo ocurrido ayer pierde actualidad ahora y mañana es reemplazado por una realidad totalmente distinta.

Esto es más evidente -por ejemplo- en las portadas de los diarios *on line*. Aquella portada que muy de madrugada abrió la jornada diaria cambia por completo al cierre de la misma, ya que las noticias que atrajeron la atención a la mañana, en la noche son reemplazadas por otras que -a veces- dan una versión totalmente contraria u orientan la atención a algo diferente.

Las coberturas de prensa, radio y televisión se ven suplantadas, corregidas o aumentadas, cada vez en mayor medida, por el celular, la *palm* y la *laptop*. El joven que se ve obligado a utilizar estos instrumentos por exigencias de su profesión o el nuevo ritmo tecnológico de nuestro tiempo, si desconoce su manejo, se ve forzado a ir a centros de educación especializados para recibir el entrenamiento que las universidades no le dieron oportunamente, a fin de evitar el fracaso que su ignorancia le hace temer.

Igual cosa ocurre con herramientas como el correo electrónico, la bitácora o *blog*, la *web*, el *chateo*, la teleconferencia y todo el resto de novedades a las que el mundo moderno nos tiene acostumbrados.

Así es ahora la comunicación y quienes se están preparando para desarrollarla en las próximas décadas no pueden seguir siendo objeto de experimentos educativos erráticos o, peor todavía, de una enseñanza anticuada que no se atreve a cambiar por ignorancia o falta de capacidad innovativa.

Chasqui se ha empeñado siempre en colaborar a la mejor formación de los futuros comunicadores con ideas frescas y de punta. En este número recogemos experiencias que se mantienen en esta tradición y que, esperamos, sirvan para estimular la reflexión y el cambio.

En la columna de opinión, Ángel Rodríguez Kauth pasa revista al fenómeno de la muerte que la pantalla chica gusta explorar, cayendo, en ocasiones, en actitudes morbosas que el espectador rechaza con disgusto.

Abordamos también el tema de la convergencia periodística, que comienza a ser decantada por la crítica y a situarse en un lugar más modesto que antaño. Continuando con la cobertura del debate que precedió en México a la aprobación de un conjunto de reformas a las leyes federales de telecomunicaciones, radio y televisión, hoy completamos ese estudio con las reacciones de la sociedad mexicana al conjunto de esas reformas que han sido aprobadas por el Congreso.

Dedicamos parte de nuestro espacio al análisis y comprensión del fenómeno de los *video clips*, cuyo impacto en la juventud es por muy pocos comprendido.

Nos adentramos también en el estudio de la amenaza que ronda a la televisión ante el inminente cambio de lo analógico por lo digital.

Para los amantes del cine destacamos la relativa notoriedad que, por primera ocasión, han logrado España y América Latina en el reparto de los premios Óscar.

Finalmente, tratamos sobre los procesos para lograr una efectiva comunicación organizacional en las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, e informamos sobre las novedades en la interrelación persona-computador.

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui

N° 94 Junio 2006

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

E-mail: luiselap@ciespal.net

Consejo Editorial

Violeta Bazante Lolo Echeverría

Héctor Espín Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco R.

Consejo de Administración del CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,

Universidad Central del Ecuador

Francisco Carrión,

Ministerio de Relaciones Exteriores

Raúl Vallejo,

Ministerio de Educación y Cultura

Héctor Chávez,

Universidad Estatal de Guayaquil

Hugo Saguier,

Organización de los Estados Americanos

Andrew Radolf,

Consejo Regional de la UNESCO

Héctor Espín,

Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno,

Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Edgar Jaramillo,

Director General del Ciespal,

FENAPE

Asistente de edición

Jorge Aguirre

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Diego Vásquez

Impresión

Editorial QIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas

de Comunicación y Cultura

<http://www.felafacs.org/rederevistas>

y de la

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe

en Ciencias Sociales y Humanidades

<http://redalyc.uaemex.mx>

Tel.: (593-2) 2506149 - 2544624

Fax (593-2) 2502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

www.chasqui.comunica.org

weblog: www.revistachasqui.blogspot.com

Apartado Postal 17-01-584

Quito - Ecuador

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.

CONTENIDO

Portada

4 | Planes de estudios de comunicación en América Latina

Tatiana Hernández, Xose Pereira Fariñas y Xose López García



14 | Posgrados de Comunicación en América Latina, un debate pendiente

Óscar Bustamante

24 | Aprendizaje digital en los estudiantes de Comunicación

Antonio Manfredi

Opinión

30 | Morir en la televisión: dos alternativas políticas de la crueldad actual

Ángel Rodríguez Kauth



Ensayos

34 | Desmitificando la convergencia periodística

José García Avilés

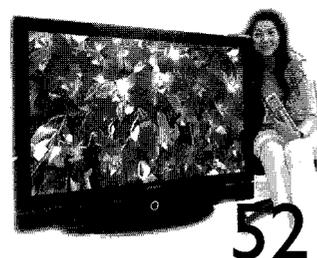
40 | La ley *Televisa* de México

Felipe Gaytán, Juliana Fregoso

Televisión

46 | El video clip en constante renovación

Tracy Mena Young y Adolfo Veiga Sixto



52 | El “apagón analógico” y la consolidación de lo digital

Marta Roel

Cine

60 | Oscar 2006: Una tradición que se rompe

María Helena Barrera



Comunicación Organizacional

66 | La comunicación en las fuerzas de seguridad del Estado

María de las Mercedes Cancelo San Martín

Dudas y Rupturas

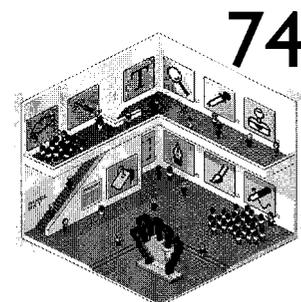
72 | El regreso del andrógino

Juan Manuel Rodríguez

Informática

74 | Byte y pixel: Interacción persona-computador

Francisco Ficarra



82 | Periscopio Tecnológico

86 | Bibliografía sobre Comunicación

92 | Actividades del CIESPAL



Posgrados de Comunicación en América Latina, un debate pendiente



Más de un centenar de posgrados de comunicación se han abierto en la región

Óscar Bustamante Farías ■

Desde la apertura, el 8 de enero de 1972, de la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de Sao Paulo, hasta la fecha, más de un centenar de posgrados de comunicación (Poscom) se han abierto en diferentes instituciones de educación superior (IES) de la región latinoamericana.

Precedido de una sistematización analítica de la oferta de maestrías y doctorados iniciada en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) de Guadalajara (México) y continuada posteriormente en Chile, el artículo despliega una caracterización, un mapa posible de este nivel relevante para el campo académico regional.

Dos marcos de referencia para el análisis de los Poscom

La justificación de asumir a los Poscom como objeto de estudio remite a su valor como espacios de legitimación social e impulso a la investigación, que a su vez forma parte del proceso de estructuración científica del campo académico de la comunicación en América Latina (Fuentes, 1998).

Dos son, por lo tanto, los objetivos perseguidos en el artículo. El primero de ellos apunta a la caracterización de la oferta de maestrías y doctorados de comunicación vigentes e impartidos por diversas instituciones de educación superior latinoamericanas. Se aclara el énfasis en las maestrías y doctorados, no así la especialización, por cuanto

aquellos representan, al menos en su definición normativa, los programas de estudio orientados a la reproducción endógena del campo académico de la comunicación, y sobre los que hay disponibles antecedentes de diagnóstico y reflexión en el nivel latinoamericano.

El segundo objetivo apunta a vincular dicha caracterización con dos marcos de referencia: el campo académico latinoamericano de la comunicación y la intersección estructural de los posgrados.



Intensa selección para optar por la especialización

Óscar Bustamante Farías, chileno, Magíster en Comunicación por el ITESO de Guadalajara, México, profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad La República y del magister en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la Frontera.

■ Correo-e: posgrados@gmail.com

Los Posgrados son espacios de legitimación social e impulso a la investigación

Referidos al campo académico latinoamericano de la comunicación (conjunto de instituciones de nivel superior destinadas al estudio y la enseñanza de la comunicación, y donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria de las profesiones de comunicación), se asumen dos dimensiones de los posgrados: una, como objeto de diagnóstico y reflexión histórica (para lo cual se retoman las iniciativas impulsadas por FELAFACS y otras asociaciones académicas en el período 1982-1986 en torno a los *programas fundadores*); dos, como objeto de legitimación e institucionalización científica de los estudios de comunicación (para lo cual se retoman las experiencias de Brasil y México).

El segundo marco de referencia alude a la intersección estructural de los posgrados de comunicación. Confluencia que puede ser vista así: de un lado, como subsistemas de la educación superior; de otro, como objeto de políticas de desarrollo científico y tecnológico. A través de este marco de referencia se intentan delimitar los nuevos escenarios que proponen las reformas ya operadas, y las todavía en curso, dentro de los sistemas de educación superior

(SES), así como las más o menos recientes políticas públicas de apoyo al posgrado nacional llevadas a cabo en los países latinoamericanos.

Hallazgos y categorías de la sistematización por Internet

En buena medida, la sistematización de los posgrados que da origen a este trabajo es *sui generis*. Esto, por el hecho de utilizar a Internet como principal fuente de búsqueda y recolección de programas, en circunstancias que tradicionalmente la recopilación es de tipo documental. Siguiendo la premisa de que "el método no es susceptible de ser estudiado separadamente de las investigaciones en que es empleado" (Vassallo de Lopes, 1999), diré que el uso de Internet acarrea implicaciones metodológicas, así como una serie de *hallazgos* entre los que se destacan los siguientes:

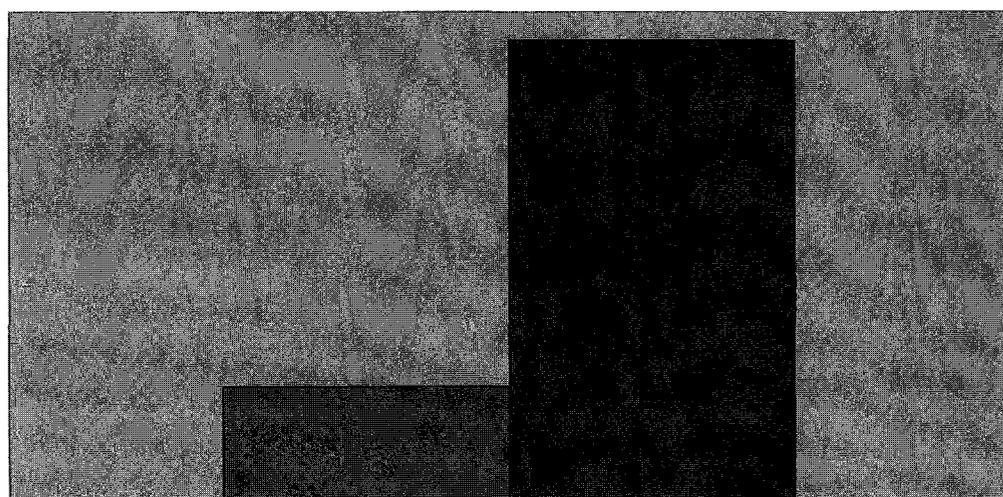
- la gran cantidad de cursos que mantienen su información en línea, aunque los contrastes (de acceso, diseño y contenidos) en muchos casos son notables;
- la estandarización mayoritaria de la oferta de posgrados alrededor de las siguientes categorías: perfil de ingreso/egreso, objetivos, plan de estudios,



Estudio e investigación

Posgrados en América Latina por nivel

Total: 117 programas



■ DOCTORADO
■ MAESTRÍA

Total

23

94

requisitos de titulación, costos/formas de pago, etc. Un grupo menor, en cambio, ofrece información, general o detallada, de líneas de investigación, cuerpo docente/claustro de profesores, y producción científica o profesional de académicos y estudiantes del programa

Nueve categorías han dado forma a la sistematización de los Poscom, todas ellas con las siguientes propiedades: a) se corresponden con la formulación estandarizada de la oferta en Internet; b) se corresponden con los dos marcos de referencia señalados.

Dichas categorías son:

1. nombre del programa
2. año
3. tipo de institución
4. perfil de ingreso
5. perfil de egreso
6. áreas de concentración/líneas de investigación
7. modalidad pedagógica
8. alumnos
9. acreditación

Atendiendo el espacio disponible, se han seleccionado solo algunas de ellas para la caracterización de los programas.

Caracterización de los Posgrados de Comunicación en América Latina

Del total de programas, 23 corresponden a cursos de doctorado (20 por ciento) y 94 a cursos de maestría (80 por ciento). Los doctorados se concentran en Argentina, Brasil, Cuba y México, mientras que las maestrías se reparten en los 14 países que participan de la sistematización.

El amplio margen de las maestrías por sobre los doctorados es atribuible al modelo de la *research university* norteamericana adoptado en nuestros países, que vincula enseñanza e investigación a la obtención de esta secuencia de grados académicos (Schwartzman, 1996). Es la maestría, por lo tanto, la que marca las tendencias atribuidas al Poscom latinoamericano.

Vistos los programas en su distribución por países, es posible hablar de tres grupos. En el primero de ellos, se inscriben *los tres grandes* -Brasil, México y Argentina- con un total de 83 programas (59 maestrías y 22 doctorados), equivalentes al 71 por ciento. Concentración, además, que se corresponde con la dimensión de sus SES y del número de cursos de pregrado en comunicación: 348 cursos en Brasil, 321 en México y 55 en Argentina de acuerdo con la Relación de Escuelas de Comunicación en América Latina publicada por FELAFACS en abril de 2005.

En un segundo grupo asoman las ofertas de Chile, Colombia, Cuba, Perú, Puerto Rico y Venezuela, que en conjunto totalizan 22 programas (19 maestrías y un doctorado), equivalentes al 19 por ciento. Este grupo lo integran países que han mantenido una importante presencia y actividad al interior del campo académico latinoamericano de la comunicación, reflejada en su participación alrededor de los *programas fundadores* del posgrado regional. Éstos corresponden a las maestrías y doctorados que asistieron a las actividades de diagnóstico y reflexión impulsadas por FELAFACS, ALAIC y otras asociaciones académicas entre 1982 y



Son los jóvenes profesionales los que demandan los posgrados

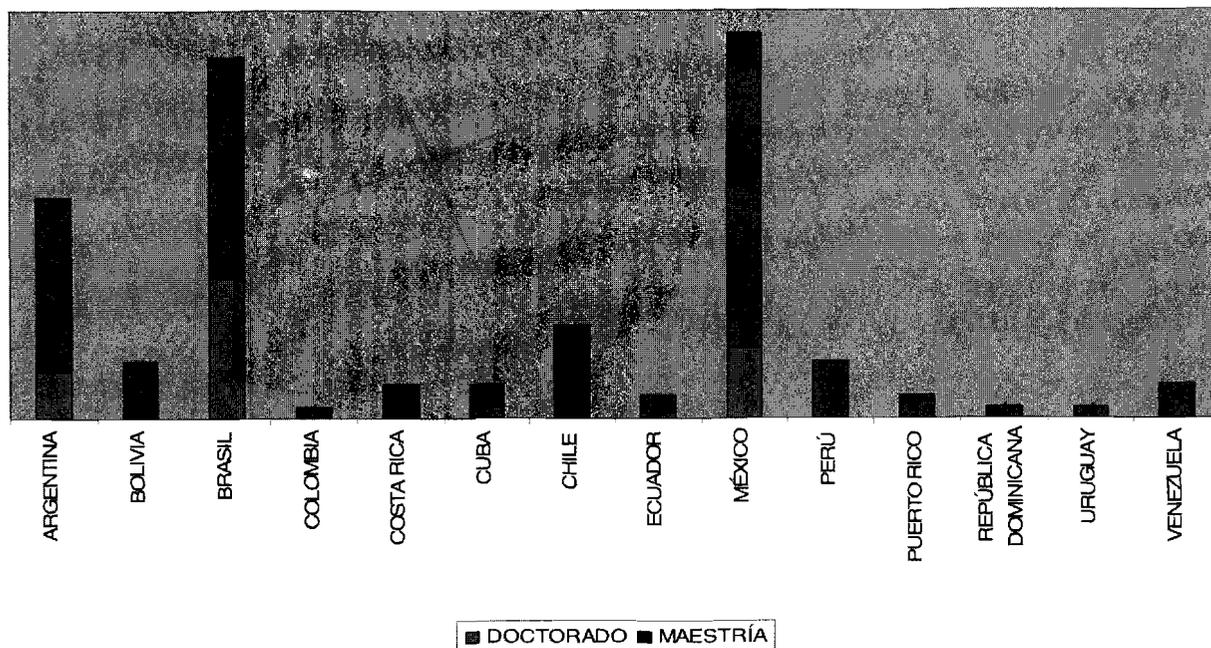
1986. A excepción de Cuba, en ninguno de ellos se ha logrado consolidar una oferta de doctorado.

El tercer grupo lo conforman Bolivia, Costa Rica, Ecuador, República Dominicana y Uruguay. De entre sus 12 ofertas, todas ellas de maestría, ninguna sobrepasa la década de existencia, en países además sin presencia al interior de los *programas fundadores*.

Es remarcable del análisis de esta categoría la evidencia de procesos disímiles en la institucionalización de los Poscom, los cuales van desde la consolidación (Brasil y México) hasta el desarrollo incipiente (República Dominicana y Uruguay).

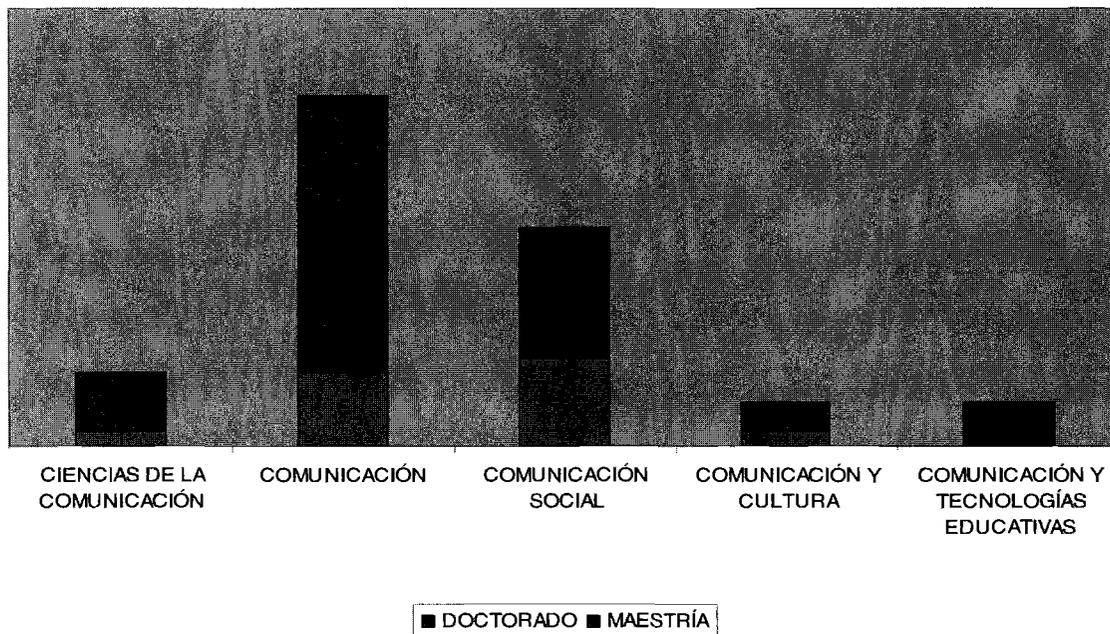
Posgrados en América Latina por país y por nivel

Total: 117 programas



Posgrados en América Latina por nombre y por nivel

Total: 50 programas



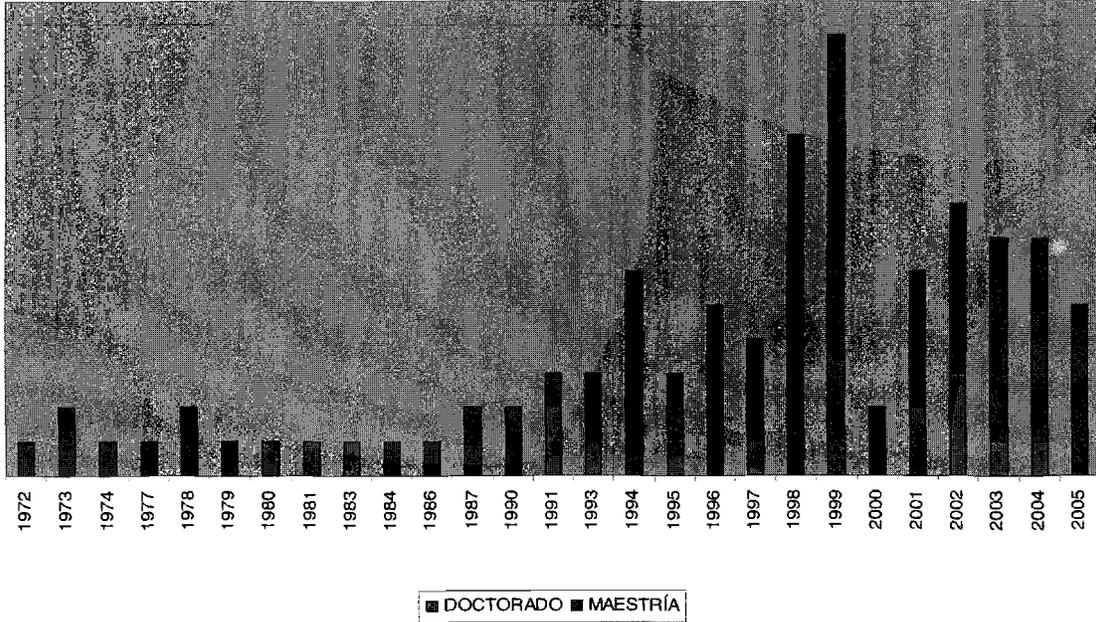
Éstas corresponden a las cinco especialidades que nombran y definen 50 programas de maestría y doctorado de la región, equivalentes al 43 por ciento de la oferta total. Un valor de esta categoría es apreciar el grado de dispersión temática de los Poscom. Así, por ejemplo, el interés por abordar el fenómeno de la comunicación en términos genéricos (Ciencias de la Comunicación y Comunicación) se expresa en 29 programas, seguido por el estudio de la Comunicación Social y la Comunicación y Cultura. Todas ellas, con ofertas de maestría y doctorado. Las demás especialidades consignadas en los programas trazan recortes de estudio más específicos, así como interfaces con otras disciplinas y áreas de conocimiento, como ocurre con las maestrías en Comunicación y Tecnologías Educativas.

Otro valor de esta categoría es apreciar el influjo que tienen los diversos modelos fundacionales del campo académico de la comunicación latinoamericana. Modelos que aluden a la formación de periodistas, a la formación del comunicador como intelectual y a la formación del comunicólogo. En tal sentido, el alto número de ofertas genéricas en Comunicación coincide con la formación del comunicólogo en cuanto científico social, cual es el modelo más reciente, si bien persiste el influjo de los anteriores.

***Brasil, México
y Argentina
concentran 59
maestrías y 22
doctorados***

Posgrados en América Latina por año y nivel

Total: 99 programas



Los 33 años de posgraduación pueden ser vistos en dos períodos.

El primer periodo, que va desde 1972 a 1991, se caracteriza por una creación irregular de programas, en su mayoría de maestrías (15) y muy pocos doctorados (5), alcanzando el 20 por ciento. El segundo período, en cambio, abarca desde 1993 en adelante y se distingue por la creación ininterrumpida de programas y por cuadruplicar en ofertas al

período anterior. En este tramo, se crean 62 maestrías y 17 doctorados, equivalentes al 80 por ciento de la oferta total; 44 de estos cursos, además, fueron creados entre 1993-1999, siendo este último año el más prolífico.

La década de los años 90, de este modo, señala para América Latina la *irrupción* de los Poscom, al incrementar notoriamente el total de programas abiertos durante las primeras dos décadas. Irrupción que va aparejada de una *descentralización geográfica* de la oferta, concentrada hasta entonces en Brasil y México, preferentemente. Aun así, en lo que va corrido de este siglo se constata la apertura de 35 nuevos cursos, más del doble de igual período de la década noventa.

La incorporación de los diferentes países a la oferta de posgrados o, si se prefiere, la ruta de la descentralización geográfica, es la siguiente: Brasil (1972) - Puerto Rico (1973) - México (1977) - Colombia (1990) - Argentina/Chile (1993) - Venezuela (1994) - Perú/Costa Rica (1996) - Bolivia (1999) - Uruguay (2002) - Ecuador (2005).

Como se aprecia, 18 programas no respondieron a la consulta sobre su año de creación.



Profesionales con experiencia asumen el reto

En lo que va del siglo se abrieron 35 nuevos cursos, más del doble que en igual período de la década de los 90

Los 117 cursos de posgrado se distribuyen así: 54 corresponden a universidades públicas, 53 a universidades privadas, cinco a instituciones privadas no universitarias y cinco a instituciones internacionales. La oferta privada global alcanza los 58 programas, por encima de la pública, en tanto que las otras dos modalidades son todavía incipientes.

Los países que más aportan a la oferta pública, en términos absolutos o porcentuales, son Cuba con sus tres programas, Costa Rica y Venezuela con dos, y

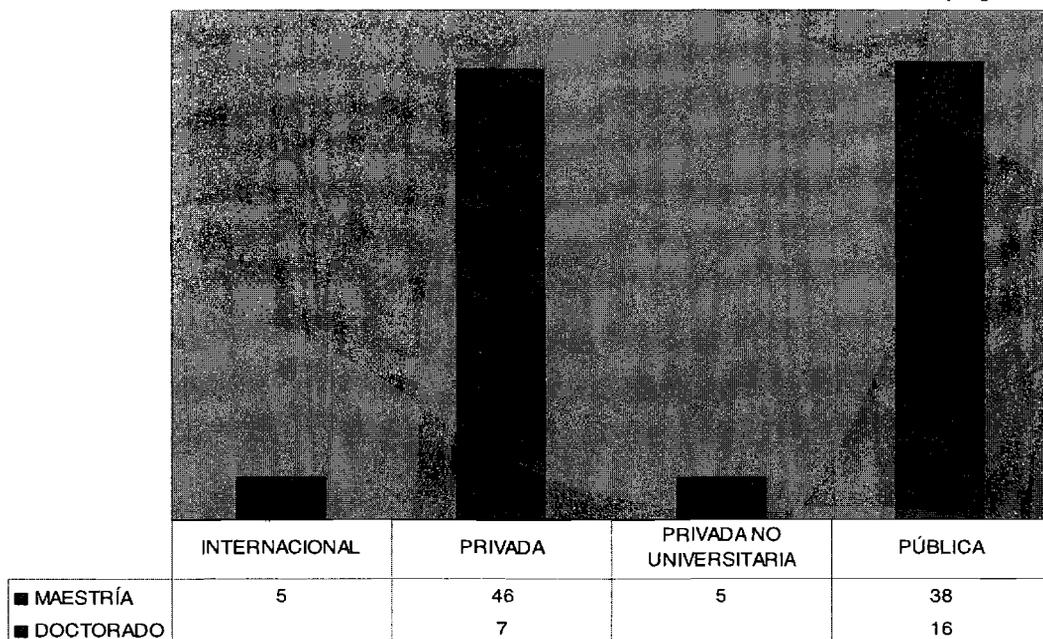
Brasil con 19 cursos. Del otro lado, Perú exhibe cuatro ofertas privadas, seguido de Argentina con 10 y Chile con cinco. México sostiene un equilibrio entre oferta pública/privada de 15/14.

Históricamente, las IES privadas se han hecho presentes en la oferta de Poscom latinoamericanos, vinculadas por lo general a instituciones confesionales. Presencia, por ejemplo, en varias de las universidades que participaron de los *programas fundadores* durante la década de los 80. Su influjo también se remonta a la constitución misma del campo académico y, según Fuentes (1998), al segundo modelo fundacional de la comunicación en América Latina -el comunicador como intelectual- basado en la impronta humanista y jesuita.

Instituciones privadas no universitarias e internacionales, existentes en todos los SES latinoamericanos y en determinados períodos muy importantes para el desarrollo del campo académico, tienen hoy baja presencia en la oferta de posgrados, solo en las maestrías, y se encuentran en Argentina, Bolivia, Ecuador y México. Destacan el ILCE, FLACSO, la Universidad Andina Simón Bolívar y la Fundación Walter Benjamín.

Posgrados en América Latina por tipo de institución

Total: 117 programas



En la oferta de salida del posgrado se aprecia la concentración de 67 programas (57 por ciento) alrededor de un perfil de egreso múltiple. Aunque combina la formación profesional y en investigación, el egreso múltiple se define por una amplia capacitación en el desarrollo de habilidades y competencias para la reinserción de los alumnos en el mercado profesional y académico. En este grupo destaca Brasil con sus 31 ofertas, seguido de México y Argentina.

Dentro del perfil profesional (32 por ciento) sobresalen Argentina, Cuba, Costa Rica, Perú y México, mientras que programas dirigidos a la investigación se encuentran principalmente en este último país.

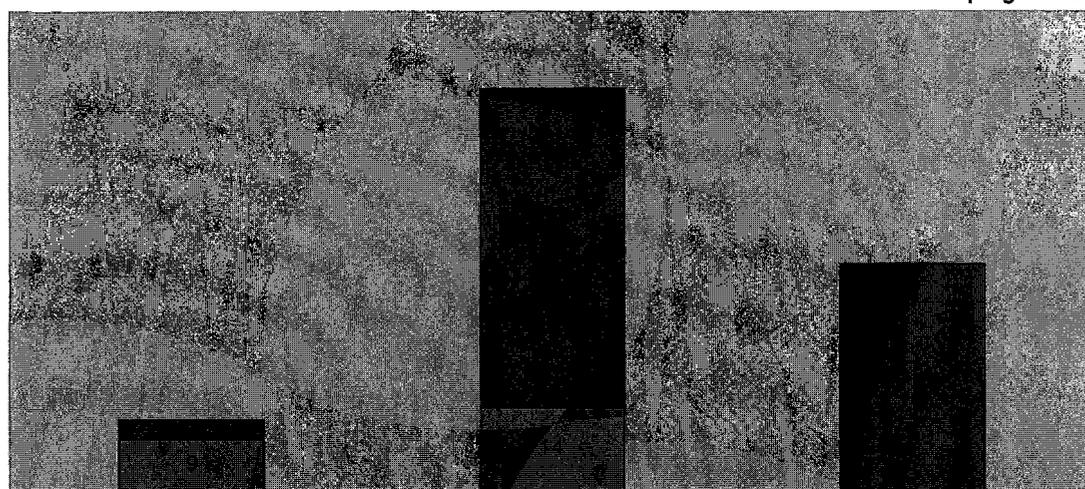
Esta categoría, junto a la del perfil de ingreso, representan el circuito de relación de las IES con el mercado laboral y la sociedad. Considerando que en ambas categorías la modalidad *múltiple* resulta mayoritaria, pero que la evidencia arrojada por la sistematización no es suficiente para iluminar dicha relación tan compleja, preferimos sugerir algunas preguntas: ¿cuánto hay de mera estrategia comercial en esto?, ¿cuánto de propuesta multidisciplinaria?, ¿cuánto de término a la indeseada función remedial

del posgrado?, ¿cuánto de moda académica vinculada a la Comunicación?, ¿cuánto de una amalgama de todas las anteriores (y otras causas posibles)?

Este artículo no se propone responder a esas preguntas, pero sí puede sugerir una pista. Rompiendo con la definición normativa de los posgrados en general, que corresponde al *deber ser* de maestrías y doctorados establecido por la legislación de los países y se diferencia de la definición de base empírica, Ricardo Lucio (2002) propone hablar de a) *posgrados de buena calidad de investigación*, que producen conocimientos científicos y tecnológicos relevantes, están apoyados en comunidades académicas sólidas y cuentan con procesos eficientes de formación de investigadores; b) *posgrados de especialización*, que forman en aspectos novedosos y muy tecnificados del ejercicio profesional y, aunque no se plantean la formación de investigadores, su concepción del ejercicio profesional implica la capacidad de asimilar en él la producción científica y tecnológica; c) *posgrados de consumo*, que aunque se plantean en el papel la formación de investigadores, son en realidad programas montados sobre la base de comunidades académicas endebles e inestables. Atraen a una clientela que busca fundamentalmente un título.

Posgrados en América Latina por perfil de egreso y nivel

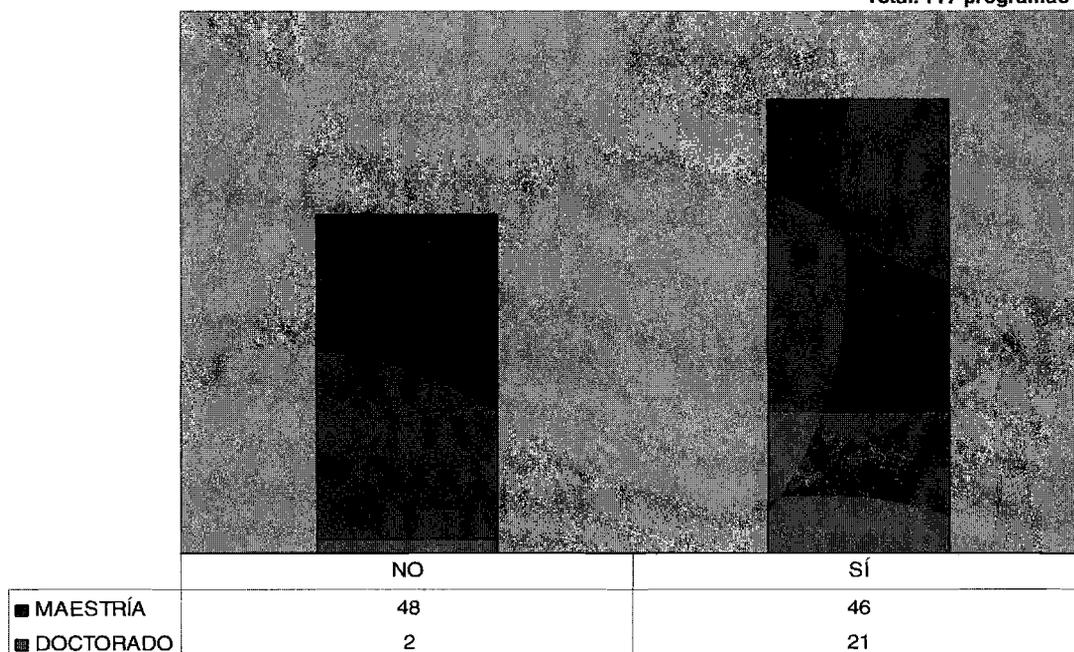
Total: 117 programas



■ DOCTORADO ■ MAESTRÍA

Posgrados en América Latina por acreditación

Total: 117 programas



El 57 por ciento de las maestrías y doctorados participa de sistemas de acreditación dentro de políticas de apoyo y fomento al posgrado nacional. Principal aporte a este grupo lo realiza Brasil (31), seguido por Argentina (17) y México (11). El 43 por ciento restante se trata de países donde no se han establecido sistemas nacionales de posgrado o, aun existiendo, los programas no se han incorporado a ellos.

Parece irreversible el avance de los sistemas de acreditación de posgrados, por cuanto el tema de la calidad resulta un eje prioritario de las reformas a los SES regionales. La cuestión es saber si las acciones, programas y estrategias que se emprendan responderán a una política pública consistente y orientada, en palabras de Ricardo Lucio (2002), "al fortalecimiento de sistemas claros e imparciales de acreditación, tanto nacional como (para los doctorados de calidad superior) internacional".

La principal conclusión de este sobrevuelo descriptivo por los Poscom latinoamericanos es la que enuncia su título. Transcurridas más de tres décadas de su desarrollo, paulatino en un comienzo e irruptivo en los últimos años, distribuida su oferta por 14 países de la región y orientados su ingreso/egreso a una amplia gama

de estudiantes y destrezas científico-profesionales, los Poscom siguen sin constituir un objeto de reflexión relevante para el campo académico latinoamericano, como ocurriera (paradójicamente) en la *perdida* década de los años 80, no obstante algunos esfuerzos nacionales que se realizan a su favor. Su condición de *debate pendiente*, por lo tanto, esperamos que pronto se revierta, sobre todo en países como Chile que, sin ser de los grandes de la región, incrementa el número de maestrías en inversa proporción al sentido de las mismas y posterga hace más de 20 años el necesario avance al doctorado, cual es el espacio natural de la investigación y la producción científica. ☉



Los Poscom siguen sin constituir un objeto de reflexión relevante